

FRANCIA EN EL SIGLO XIX

Francia, como gran parte de Europa, experimentó en el siglo XIX un cambio de rumbo en el devenir de su historia. Se pasó del Antiguo Régimen basado en el poder que otorgaba la propiedad del suelo y los derechos heredados, a un mundo moderno: el de la democracia, que sigue siendo el sistema político característico de nuestras sociedades en el siglo XXI.



Jean-Auguste-Dominique Ingres: *Enrique IV jugando con sus hijos*, 1817.

1789

Conviene no olvidar este año. Hasta podríamos llegar a decir que fue entonces cuando nacimos todos nosotros. En 1789 se sitúa el inicio de nuestra sociedad moderna. Las bases elementales de convivencia que ahora funcionan en las democracias occidentales fueron planteadas por primera vez en aquel momento.

Fue el 14 de julio, en Francia, en la ciudad de París, cuando estalló la **REVOLUCIÓN** contra el Antiguo Régimen. Allí y entonces comenzaron a producirse una serie de cambios profundos en la organización de la sociedad, en los sistemas



Eugène Delacroix: *Combate del infiel y el bajá*, 1835.

políticos y en la propia dinámica de la economía que nos han conducido al modelo de sociedad que hoy tenemos.

Se podría decir también que en 1789 "nacieron" los EE. UU., con el nombramiento de George Washington como su primer Presidente.

Por si fuera poco, en el verano de 1789 se instaló la primera máquina de vapor para la industria del algodón en Manchester. A primera vista puede resultar anecdótico, pero fue todo un hito por lo mucho que la mecanización de la industria transformó la vida de las personas. Fue la otra gran revolución: LA INDUSTRIAL.

¡Tantas cosas pasaron en 1789! ¡Tantos hechos simbólicos!, que terminó por inaugurarse una nueva época en el mundo occidental.

¿QUÉ ES LO QUE CAMBIÓ?

Podríamos llamar al siglo XIX "el siglo de las revoluciones". Revoluciones que trajeron, entre dolor y guerras, GRANDES CAMBIOS QUE LOGRARON TRANSFORMAR PROFUNDAMENTE LA MANERA DE PENSAR DE LAS PERSONAS, SÍNTOMA INEQUÍVOCO QUE MARCA EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA ÉPOCA.

corrían vientos revolucionarios. Francia fue la primera que se alzó en armas cuando en julio de 1830 se produjo un gran levantamiento en París que culminó con una nueva restauración monárquica, esta vez de corte liberal.

El liberalismo asumía las conquistas sociales de la Revolución de 1789, a las que poco a poco se fueron sumando las económicas y laborales. Se proclamaron nuevas constituciones en varios países, textos auténticamente garantes de los derechos de los ciudadanos.

En 1848, se generalizaron de nuevo las revoluciones, pero esta vez orientadas a defender el derecho al trabajo y los intereses de las clases trabajadoras. Casi todas ellas terminaron fracasando.

El espíritu revolucionario y la nueva sociedad

El espíritu revolucionario y la nueva sociedad

Se estaba creando la sociedad moderna, con sus intereses centrados en la fe en el hombre y en el progreso. Era lo que algunos llamaron "socialismo romántico". Fue la infancia y juventud del socialismo del siglo XX.

Ambas serán el gran motor del nuevo progreso. El futuro iba a ser mejor que el presente. Pero no se trataba de la ciencia y la industria que habían existido hasta entonces. Era la **nueva industria** nacida a partir de la aplicación de nuevas tecnologías (la **nueva ciencia**), como la máquina de vapor, y a partir del nuevo capitalismo industrial y burgués. Esta nueva industria estaba surgiendo en el mundo occidental gracias a la organización racional del trabajo, del capital fijo y del cálculo seguro de los beneficios. El motor estaba en marcha y funcionando.

La nueva ciencia, la nueva industria



Alfred Sisley: *Los chiquichagues*, 1876.

La nueva novela de divulgación científica

En el siglo XIX aparece un nuevo tipo de literatura de divulgación científica, como una muestra más de esa fe en el progreso que llegaría de la mano de la nueva ciencia. Había auténtica necesidad de hacer llegar a todos el gran potencial de futuro que existía en el desarrollo científico.

La ciencia como ficción del futuro, Julio Verne

Las novelas de Julio Verne responden a un plan educativo dirigido a la formación de la juventud. Se trataba de despertar el interés por la ciencia, divulgando los nuevos conocimientos para formar a los dirigentes de la sociedad del futuro.

La mayoría de sus novelas tienen forma de viaje, son expediciones fantásticas, como el *Viaje al centro de la Tierra* (1864) o *De la Tierra a la Luna* (1865), que no sólo tienen al saber científico como eje de las historias, sino que aspiran a educar a los jóvenes en valores como la solidaridad, la fraternidad y la justicia. Valores que responden a los ideales socialistas románticos.



Ilustración de la novela *De la Tierra a la Luna*.



Eugène Delacroix: *La Libertad guiando al pueblo*, 1830.

LAS REVOLUCIONES DE 1830 Y 1848

La instauración de la monarquía, con la consiguiente pérdida de los derechos logrados con tanta sangre en 1789, hizo que poco a poco diversos sectores sociales se fueran sublevando. Por toda Europa

EL ESTADO MODERNO LLEGABA A FRANCIA...

Breves apuntes históricos

Una nueva forma de monarquía estaba a punto de echar a andar, algo que parecía contradictorio con su reciente derrocamiento. Eso sí, el nuevo ya no rey sino Emperador, Napoleón I (1804 – 1814), fue proclamado gracias a sus logros y no por su linaje. Su coronación fue refrendada por un plebiscito popular y llevada a cabo por el mismísimo Papa, curiosa mezcla de poder divino y popular... Se respetaban los "derechos" conseguidos para el pueblo en la Revolución, pero quedaban controlados por la férrea mano de la autoridad imperial.

Napoleón soñaba con una gran Francia "libre" expandida por toda Europa, en cambio fue la pesadilla de las guerras la que sumió al continente en una gran crisis que terminó por restaurar la monarquía abolida en 1789 como única autoridad capaz de estar a bien con las potencias extranjeras. Desde ese momento hasta la instauración de lo que se llamó la 3ª República en 1870, la historia de Francia fue realmente convulsa, viviendo en la continua contradicción propia de la MODERNIDAD que estaba llegando.

La sucesión de reyes y líderes muestra con claridad este carácter convulso y torturado que trajo la nueva época moderna.

- Dinastía Bonaparte / Imperio de los Cien Días*
– Napoleón I, 1769-1821, Emperador de los Franceses, de 1804 a 1814
- Casa de Borbón / 1ª Restauración*
– Luis XVIII "el Deseado", 1755-1824, Rey de Francia, de 1814 a 1815
- Dinastía Bonaparte / Imperio de los Cien Días*
– Napoleón I, 1769-1821, Emperador de los Franceses, de 1815 a 1815 (abdica / prisionero)
- Napoleón II, 1811-1832, Rey de Roma, Duque de Reichstadt, en 1818 (no gobierna / exiliado)
- Casa de Borbón / IIª Restauración*
– Luis XVIII "el Deseado", 1755-1824, Rey de Francia, de 1815 a 1824
- Carlos X, 1757-1836, Rey de Francia, de 1824 a 1830 (abdica / exiliado)
- Luis XIX, 1775-1844, Rey de Francia, de 1830 a 1830 (reina 5 minutos / no gobierna / exiliado)
- Enrique V, 1820-1883, Rey de Francia, de 1830 a 1830 (no gobierna / exiliado)
- Casa de Borbón-Orléans*
– Luis-Felipe I, Duque de Orléans, 1773-1850, Rey de los Franceses, de 1830 a 1848 (abdica / exiliado)
- IIª República Francesa, de 1848 a 1852*
Dinastía Bonaparte / IIª Imperio Francés, de 1852 a 1870
– Napoleón III, 1808-1873, Emperador de los Franceses, de 1852 a 1870 (abdica / exiliado)
- IIIª República Francesa, de 1870 a 1940 / Estado Francés, de 1940 a 1944 / Gobierno Provisional, 1944-47*



Jacques Louis David: *La coronación de Napoleón I*, 1807. Detalle.

EL NACIMIENTO DE LA FOTOGRAFÍA Y EL ARTE



Nicéphore Niépce: *Vista desde una ventana*, 1826.

En 1826 el francés Joseph-Nicéphore Niépce logró, por primera vez, fijar de forma duradera una imagen del natural sobre una placa de zinc. El ejemplar está en el Museo Gernsheim de la Universidad de Tejas, y representa una vista desde la ventana de la casa de Niépce.

Un año después, Niépce entró en contacto con el investigador y empresario Louis Jacques Mandé Daguerre, quien conocía muy bien las leyes ópticas y rápidamente se interesó por los experimentos de Niépce. Juntos firmaron un contrato para perfeccionar y explotar el procedimiento.

Finalmente, el 19 de agosto de 1839, se hizo la presentación oficial del método "para fijar la imagen de cualquier objeto". A partir de ese momento, considerado por muchos historiadores como el nacimiento oficial de la fotografía, el nuevo arte comenzó su irrefrenable avance.

¡Cómo estaban cambiando las cosas! El desarrollo de la técnica estaba consiguiendo que en pocos años el mundo no pareciera el mismo.

En el caso del arte, el descubrimiento de la fotografía marcó una de las rupturas más grandes de toda su historia. Por fin, la pintura y la escultura se podían independizar de la idea de representar fielmente del natural. ¡Había nacido una "técnica" que lo hacía fácilmente!

Con la llegada de la TÉCNICA FOTOGRÁFICA se marcó algo nuevo que con el tiempo condujo al arte a producir las manifestaciones plásticas más variadas y extremas. Un ejemplo claro es la abstracción, que marcó un hito en la autonomía de la imagen artística respecto a lo que llamamos "realidad".



Vassily Kandinsky: *Trama negra*, 1922.